

Los expertos atribuyen la crisis de la naranja a una acumulación de factores

El sector relativiza la responsabilidad de la entrada de naranja sudafricana como causa principal de la crisis y apuesta por cambios estructurales.

De las múltiples conclusiones que los asistentes a la I Convención Agrícola „más de 150 personas entre agricultores, representantes de cooperativas y también universitarios y miembros de la administración,, pudieron extraer, una sobresalió por encima del resto. Los ponentes despejaron la polvareda levantada este año por una campaña histórica en lo negativo para poner de relieve que la naranja sudafricana importada, convertida en la gran antagonista de la agricultura valenciana en los últimos meses, solo es un punto en la larga lista de causas de la crisis citrícola, cuyas raíces pudren directamente las bases de un sector que necesita reinventarse.

Así lo destacó Paco Borràs, exdirector comercial de la cooperativa Aneecop, quien en su ponencia desgranó los múltiples factores, tangibles e indirectos, que subyacen en la crisis de la naranja. Tras un análisis de situación a cuarenta años vista en el que destacó el peso internacional de España en términos de producción de cítricos „con una tendencia a la baja desde el año 2000, pero aún líder,, Borràs dibujó el escenario vivido esta temporada. Según apuntó, el incremento en las exportaciones sudafricanas y del hemisferio sur con respecto a otros años ha sido un fenómeno posterior a otros condicionantes que ha sufrido la naranja valenciana en primera persona. Así, en el marco de una campaña de cosecha que marcó cifras récord (con un aumento, según Borràs, del 17 %), se produjo un incremento en la producción de variedades de primera temporada y un retraso en la maduración de los cítricos. Todo ello hizo el producto entrarse a destiempo en el mercado y con una calidad «mediocre», habiéndose incrementado la oferta. Es entonces cuando entra en juego el cítrico sudafricano y la alternativa de otros productos, como la manzana „que marcó una cosecha récord esta campaña,, y frutas exóticas al alza en el mercado europeo, como el aguacate o el kiwi.



Ha sido en este contexto, junto a otros factores colaterales apuntados por Borràs „como las huelgas de los «chalecos amarillos franceses», que también jugaron un papel para que el producto valenciano entrase a los mercados europeos «entre 10 y 15 días tarde», en el que la exportación de cítricos española ha bajado hasta en un 25 % en algunos casos . En el mercado nacional, la industria, que representa el 25 % del volumen de negocio cítrico, ha pagado los precios más bajos en diez años.

Apuntes de futuro

A la pregunta de si tienen futuro los cítricos en España, la segunda parte de la conferencia, Borràs inició su charla con un «sí», al que añadió algunos asteriscos: «Hay que hacerse más preguntas: en qué zonas, qué variedades, con qué modelos de almacén...». Atendiendo a la evolución del mercado, el principal punto de inflexión pasa por perseguir la concentración de los campos en grandes explotaciones, una suerte de latifundismo que ya está desarrollándose en otras áreas productivas españolas pero cuyo eco aún no resuena con fuerza en la Comunitat. Atendiendo a la evolución de los terrenos y su producción, las cifras que aportó Borràs apuntaban a que la productividad aumenta a medida que lo hace el tamaño de los campos. Una tendencia que, según Borràs, seguirá en el futuro, con el descenso en el número de parcelas inferiores a las 20 hectáreas „especialmente las de menos de 2 hectáreas,, y un aumento de las más grandes.

La mayoría de los terrenos que pertenecen a las cooperativas valencianas, no obstante, ocupan menos de media hectárea. «Desgraciadamente, es nuestra realidad», significó Borràs, por la desventaja comparativa que supone; así, el volumen de exportación de las cooperativas ha bajado del 31 % del total en 1991 al 18 % en 2017. El minifundismo no es, sin embargo, el único problema: Borràs también apuntó otros como la poca implantación tecnológica, el fraccionamiento de la oferta o el pobre aprovechamiento de las instalaciones. Problemas conocidos ya varios lustros, precisó Borràs, pero a los que el sector aún no se ha enfrentado. Entre las medidas de futuro para la supervivencia de las cooperativas, Borràs señaló, «siempre respetando la identidad», los planes de concentración de parcelas, la profesionalización y especialización y una mayor capacidad de endeudamiento, entre otras cuestiones.

Lien article :

<https://www.levante-emv.com/ribera/2019/06/19/expertos-atribuyen-crisis-naranja-acumulacion/1891077.html>

